

MUSEO SEFARDÍ DE TOLEDO (NACIONAL DE ARTE HISPANO JUDÍO): NUEVO PROYECTO MUSEÍSTICO

ANA MARÍA LÓPEZ ÁLVAREZ
SANTIAGO PALOMERO PLAZA
M.^a LUISA MENÉNDEZ ROBLES

Museo Sefardí

I. INTRODUCCIÓN

El interés que ofrece la historia de los judíos en nuestra Patria es doble, pues si, por una parte, su estudio es conveniente para un buen conocimiento de lo español, dada la presencia secular en España del pueblo judío, también es esencial a la entidad cultural e histórica de este pueblo la asimilación que una parte de sus linajes hizo del genio y la mente hispanos a través de una larga convivencia. Sin la referencia a este hecho no pueden entenderse los variados aspectos que ofrece la personalidad de los sefardíes en las distintas comunidades que formaron al dispersarse por el mundo.

En el deseo de mantener y estrechar los lazos que secularmente han vinculado a los sefardíes a España, parece singularmente oportuna la creación de un Museo destinado a los testimonios de la cultura hebraico-española...

(BOE 11 abril 1964. Decreto 874/1964, de 18 de marzo por el que se crea el «Museo Sefardí» en Toledo).

El Museo fue instalado en la Sinagoga del Tránsito «*porque no existe marco más adecuado que el venerable recinto de la Sinagoga del Tránsito en Toledo*», se lee en el decreto fundacional.

La sinagoga del Tránsito es un edificio característico del mudéjar toledano, fue mandada construir en 1357 durante el reinado de Pedro I de Castilla como agradecimiento a la gestión realizada por su tesorero y consejero don Samuel ha-Leví¹.

¹ CANTERA, Francisco. *Sinagogas españolas, con especial estudio de la de Córdoba y la toledana de El Tránsito*, Madrid, C.S.I.C., 1955 (con una completa bibliografía sobre esta sina-

De esta manera, al crear el Museo Sefardí, se daba forma al deseo de reunir en este edificio cuantos *testimonios de la cultura judía pudieran encontrarse dispersos por los Museos de España*: deseo que ya se dejaba sentir en el año de 1915 cuando el 28 de diciembre se trasladaron a este edificio a propuesta de la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos unas lápidas que se encontraban en el Museo Arqueológico de Toledo, cerrado en aquella época, lápidas con inscripción hebrea, restos del antiguo cementerio judío. Sin embargo tal orden era revocada el 11 de agosto de 1924, aunque no se cumplió hasta 1930.

Después de hacerse público el Decreto Fundacional se procedió a la restauración de la Sinagoga y la adecuación de sus salas para acoger al nuevo Museo.

El 18 de septiembre de 1968 en el *BOE* se recogía la orden de 31 de agosto en la que se determinaban los centros integrados en el extinto Patrimonio Nacional de Museos. Es en esta orden y entre los Museos Nacionales donde aparecía el Museo Sefardí.

En 1969, la Sinagoga del Tránsito es desvinculada de las Fundaciones Vega Inclán comenzando su andadura independiente.

El 13 de junio de 1971 fue inaugurado el Museo. Sus *colecciones* se mostraban en dos grandes grupos:

1.º) El que comprendía las piezas anteriores a 1492, fecha de la expulsión de los judíos de España. Las más significativas de este período: la propia Sinagoga, edificio del siglo XIV, según hemos indicado, y las *laudas sepulcrales con inscripción hebrea* procedentes de toda España.

2.º) Piezas de origen *sefardí* correspondientes al *ciclo vital y festivo* procedentes sobre todo del Norte de África y de la Europa en las que se establecieron los judíos procedentes de España.

II. PERÍODOS DE LA HISTORIA DEL MUSEO SEFARDÍ

1.º) 1971-1979 aproximadamente

El primitivo Museo se montó de acuerdo con los conceptos museísticos imperantes en los años setenta. Fue emplazado en las salas que antiguamente ocupó el Archivo de las Órdenes de Calatrava y de Alcántara. Las paredes aparecían pintadas en blanco y las piezas reposaban sobre terciopelo

goga); LÓPEZ ÁLVAREZ, Ana María, *Catálogo del Museo Sefardí*. Toledo, Madrid, 1986, con una bibliografía actualizada. Para más detalles consultar a partir de esta fecha la revista *Sefarad* del C.S.I.C.

granate. No existía un orden en la disposición, ni cronológico ni tampoco temático. El público al entrar se encontraba con que estaba en una sala a la cual llamaban sinagoga y no podía entender cuál fue su uso originario, ni el por qué del nombre: Sinagoga del Tránsito. Por supuesto que también desconocía el significado de aquellas inscripciones que adornaban sus paredes. Pero la perplejidad era mayor al pasar a la sala primera del Museo donde aparecían una serie de lápidas, fuera de un contexto histórico, aunque al menos contaban con una cartela reproduciendo la inscripción hebrea y su traducción e indicando la procedencia de la pieza y su cronología. Dos mapas en sala I ilustraban sobre restos judíos en la Península Ibérica y otro de la diáspora. El mapa de restos judíos estaba realizado con arreglo a los arzobispados del siglo XV, que como es natural no coincidía con las divisiones de provincias que estaba vigente en ese momento, lo cual motivaba confusiones entre las personas de un nivel medio a bajo cultural, que veían sus pueblos de nacimiento circunscritos a otras provincias que no era aquella en la que habían nacido. Los restos arqueológicos (lápidas se-



Museo Sefardí. Interior (1980-1986).

pulcrales) aparecían distribuidas sin ningún tipo de orden por las tres salas, siendo el único criterio el de la adaptación de la pieza al espacio físico, por lo que en la sala tercera se emplazaron hasta tres laudas sepulcrales, la mayor de 2,72 de longitud y la pequeña fragmentada en dos (el fragmento más pequeño mide casi dos metros). Esta tercera sala ofrecía además un abanico de esquema, a modo de textos de sala, en los que se desarrollaban la historia y la cultura de los judíos en España desde su llegada hasta el año de la expulsión.

2.º) 1980-1986

Posteriormente, a finales de los setenta y principios de los ochenta decidimos hacer unas modificaciones orientadas a la transformación de algunos aspectos de la presentación. Procedimos a tapizar las vitrinas de una esterilla de color neutro, matizamos el color blanco de las paredes dejando un tono gris claro que no fuese tan inquietante y deslumbrase menos a los visitantes. Después, y dentro de nuestros medios, agrupamos las piezas siguiendo un mínimo discurso expositivo coherente, teniendo en cuenta que las laudas sepulcrales eran imposibles de mover. Así conseguimos dar sentido y hacer comprensibles para el público objetos tan diversos como los que se exponían. Agrupamos las piezas siguiendo el ciclo vital y festivo de los judíos sefardíes e hicimos una breve explicación del edificio histórico en el cual se ubica el Museo.

En esta segunda etapa se trabajó en la modernización del Museo dotándole de un *sistema de seguridad* del que carecía hasta el momento. Constaba de una centralita de detección de incendios y otra de robo. La primera de ellas fue destruida por una tormenta el 31 de mayo de 1984.

En este período a su vez se inicia, aunque con grandes dificultades, una política de incremento de fondos mediante la adquisición de piezas (no podemos olvidar que la mitad de las que se exponían eran objetos en depósito). Así pues, se adquiere un lote de objetos sefardíes de Dña. Raquel Hasserfaty Chocrón, lo que a la vez permitió paliar la penuria de objetos sefardíes del Museo. Asimismo se inicia una política de realización de copias de objetos judíos existentes en España, dado el problema de que las Comunidades Autónomas se desprendieran de los originales que poseían y por tanto el nulo incremento de piezas que a través de esta vía podía conseguirse.

Asimismo se modifican los criterios seguidos hasta el momento por lo que a la adquisición de fondos bibliográficos de anticuario en lengua hebrea se refiere. Era muy difícil, por no decir imposible, que un investigador se acercase a consultar estos fondos, extremadamente valiosos, eso sí,

pero sin una utilidad manifiesta al no existir un centro de investigación que potenciase su uso. La práctica nos estaba enseñando que las consultas que se solicitaban de esta Biblioteca eran de alta divulgación y en lenguas occidentales (francés, inglés, alemán, etc.). Comenzamos también una biblioteca básica de museología, restauración, conservación y didáctica, de la que carecía el Museo.

En otro orden de cosas, se iniciaron una serie de actividades culturales, intentando dar una vida al Museo de la que hasta ese momento había carecido. Comenzamos con un acto que para nosotros era verdaderamente entrañable, el mostrar nuestro agradecimiento a la familia Pinto (Don Jacques ya había muerto) que tan desinteresadamente se había portado con el Museo. Precisamente, este año 93, por su generosa colaboración con el Museo Sefardí, se han hecho merecidos acreedores al Premio que otorga la Fundación Toledo. A este fin pudimos conseguir que el entonces alcalde de Toledo, don Juan Ignacio de Mesa, hoy presidente de la Asociación de Amigos del Museo, accediera, reconociendo los méritos que en don Jacques se encontraban, a colocar en nombre del Ayuntamiento una placa conmemorativa en honor de esta ilustre figura, en el edificio construido en los terrenos donados al Estado Español por don Jacques y su familia. El acto se vio embellecido con la inauguración en este edificio de una muestra de pintura del pintor don Antonio Fuertes, que con el título *Estampas judías* iniciaba una serie de actividades que más tarde se iban a suceder. Tuvimos la suerte de contar en el acto con doña Lunita Toledano de Pinto, viuda de don Jacques y con dos de sus hijos, así como con su hermano y otras ilustres personas de la Comunidad judía de Madrid y de la sociedad toledana. Era el año de 1982, el primero en el cual el Ministerio nos había concedido una cantidad para desarrollar actividades culturales.

III. PROYECTO DE REMODELACIÓN INTEGRAL DEL MUSEO

En el año 1984, la entonces directora de Museos Estatales decidió que era el momento idóneo para acometer los arreglos y reformas que el edificio estaba necesitando. Su idea era que, dado que el Museo era pequeño, podría acometerse un proyecto integral de remodelación tomándolo como Museo «piloto» que sirviese como ejemplo de lo que podía realizarse con un edificio histórico que albergase un museo.

Se encomendó el proyecto a don Jaime Martínez Ramos y doña Carmen Bravo, arquitectos de Estudio Dos. Estos se pusieron en contacto con la dirección del Museo a fin de comprender el significado del edificio y poder de esta forma acometer con conocimiento su remodelación.

En estas obras se han realizado una serie de trabajos que han com-

prendido la remodelación arquitectónica del edificio, la restauración de yeserías, artesonado, lápidas sepulcrales, el nuevo proyecto museológico y unas excavaciones arqueológicas.

1) *Remodelación arquitectónica*

Desde el punto de vista arquitectónico se abarcan una serie de campos que van desde los trabajos de restauración en el más amplio sentido de la palabra, hasta las intervenciones que han pretendido adecuar el edificio a las necesidades que los nuevos tiempos le exigen. En primer lugar, se recupera el monumento de manera que pueda contemplarse íntegramente. Para ello se hace preciso entre otras actuaciones eliminar la especie de «palomar» en torno al campanario que impedía contemplar una de las ventanas del lado meridional, logrando así una mayor luminosidad, lo que fue característico del edificio en sus orígenes. Se deja la espadaña más libre, pero bien sujeta. Se trasladan los servicios de gestión y de administración del Museo al edificio nuevo, construido gracias a la donación de los terrenos por parte de D. Jacques Pinto Coriat a finales de los sesenta y principio de los setenta. Estos servicios se encontraban hasta el momento ubicados en la sacristía del edificio noble y en lo que hoy es el vestíbulo donde se ubica el módulo en forma de semicírculo utilizado en una parte como tienda del Museo y en parte como sala de ordenadores. De esta forma el edificio «histórico» se recupera íntegramente así como los despachos de los conservadores.

Se repasan las cubiertas para evitar goteras y cualquier otro tipo de degradación originada por elementos externos.

Se construye un cuerpo de conexión entre el edificio nuevo y la sinagoga. No podemos olvidar que ambos edificios eran independientes y que para pasar de uno a otro era preciso salir a la calle. Se construyen unos servicios para el público y se da una nueva orientación a los de uso interno del personal del Museo.

Se recupera también la galería de mujeres, antes inaccesible para el público por el peligro que tenía de derrumbamiento, además se la dota de una nueva cubierta, ya que la antigua, que no era la original, estaba en un estado tal de deterioro que permitía ver el cielo a través de sus grietas y dar paso a pájaros y otros animales. Se sustituye por otra de gran capacidad portante.

Se adecuan el jardín y el patio oriental para la visita del público. El primero se prepara para ubicar en él las grandes laudas sepulcrales.

Se restauran las fábricas exteriores de ladrillo. Se elimina un hueco degradante para el monumento y se cubre con una celosía el ajimez añadido

al monumento en los años sesenta, pero que no nos consta que se hallase en la antigua fachada. No se acomete el cierre de los tres ventanales adintelados del lado Oeste que no existían en fotos de principios de siglo y contruidos probablemente para proporcionar más luz al edificio.

2) *Restauración de yeserías y artesonado*

Estas actuaciones se complementan con un complejo programa de documentación, investigación y restauración. Se ha realizado un levantamiento fotogramétrico de las yeserías de la sala central como apoyo a la restauración. Esta ha corrido a cargo del I.C.R.B.C. del Ministerio de Cultura y ha estado dirigida por un equipo de siete expertos dirigido por Dña. Carmen Rallo. La actuación sobre las yeserías tuvo una primera fase de consolidación para proseguir con las de limpieza y restauración. Se realizó en dos fases: en la primera se trataron las yeserías de la galería de mujeres y en la segunda las de la gran sala de oración.

De igual forma se procedió con el artesonado, consolidando, restaurando y limpiando toda la armadura que hoy podemos contemplar en todo su esplendor y belleza. En cualquier caso su deterioro no era estructural sino de oscurecimiento por suciedad, humos y humedad que presentaban sus pinturas. También esta restauración corrió a cargo del I.C.R.B.C. y el equipo de especialistas estuvo dirigido por Dña. Ana Carrassón López de Letona.

3) *Restauración de las laudas sepulcrales*

Al desmontar el antiguo Museo se vio la necesidad, por razones del nuevo discurso museológico y por la falta de espacio, de ubicar las laudas sepulcrales con inscripción hebrea en un lugar distinto al que habían ocupado hasta el momento. Además al desmontarlas se había hecho patente la necesidad de restaurarlas para que pudiesen ocupar sin problemas el lugar que se les había reservado al exterior en el patio Norte. La intervención consistió en *eliminar los productos de alteración de las lápidas mediante un tratamiento de limpieza y desalación, y en procurarles la estabilidad necesaria tanto a nivel estructural como constitutivo, con un ensamblado y montaje adecuado y un tratamiento de protección que las aísle de la agresión del medio ambiente... aplicándoles una protección a base de resina silicónica con el fin de que la superficie de la piedra repela el agua de la lluvia...»*².

² Noticias del Museo Sefardí, n.º 3, julio-diciembre de 1990, léase en págs. 2-3 el trabajo de Concepción Cirujano y Ana Laborde.

4) *Restauración de la puerta y arco plateresco*

Cuando se restauraron las yeserías de la sinagoga se aplazó una intervención en profundidad sobre la puerta y el arco platerescos. El motivo era, según nos indicó Dña. Carmen Rallo, que los elementos decorativos de ambos habían sufrido intervenciones poco cuidadosas de pintores que se habían dedicado a encalarlos en sucesivas ocasiones con el perjuicio consiguiente para la policromía original. Para restaurarlos se hacía preciso un nuevo proyecto especial ya que la intervención no podía hacerse con el mismo tratamiento que las de la sinagoga sino haciendo uso del bisturí para ir eliminando los restos de estos encalados. Así que en aquel momento se limitaron a limpiar y consolidar dejando para el futuro la acometida de este nuevo proyecto. En este momento, un equipo del I.C.R.B.C. dirigido por Dña. Concha Cirujano y Dña. Ana Carrassón ha iniciado esta restauración cuya duración está prevista que dure cuatro meses.

5) *Excavación arqueológica*

Por otra parte y durante el proceso de remodelación arquitectónica, practicamos una serie de excavaciones arqueológicas en los patios Este y Norte así como bajo el actual vestíbulo de la sinagoga. Los aljibes hallados en estas áreas tenían como función el abastecimiento de aguas en una ciudad como ésta, donde el aprovisionamiento era difícil. Los trabajos arqueológicos nos ha permitido poder conocer la forma y dimensiones del antiguo *hekal*, lugar donde se guardan los rollos sagrados de la Ley.

La pobreza de los materiales arqueológicos encontrados y el hecho de que en épocas anteriores se hubiera hecho una remoción de los terrenos para una remodelación anterior del edificio ha planteado problemas de interpretación de los mismos, al hallarse en su mayor parte descontextualizados.

IV. NUEVO PROYECTO MUSEOGRÁFICO

El anteproyecto museográfico fue presentado en abril de 1988 a la dirección de Museos Estatales, recibiendo el visto bueno de la misma. A partir de este momento y dado lo comprometido de tener que abarcar miles de años en un espacio físico pequeño y además la escasez de piezas para poder exponer con dignidad los hechos que se sucedieron a lo largo y ancho de la rica historia del pueblo judío, tomamos la decisión de recurrir a personas especializadas en cada uno de los contenidos en que se subdivide

el proyecto museístico, que pudieran asesorarnos en tan complejo cometido. El objetivo era que estuvieran representados los hechos más importantes, sin que ninguno de ellos quedase olvidado ni no nos perdiésemos en consideraciones subjetivas que no fuesen verdaderamente importantes. Así creamos un *consejo asesor científico* para temas generales en el que estaban representados: el CSIC (5 miembros uno de ellos sefardí) y la Universidad (2 miembros). Era necesario también contar con asesoría en lo que a la ciudad se refiere y así surgió el *consejo asesor para Toledo* formado por:

El presidente de la R. Academia de B. Artes y C. Históricas de Toledo.
Un ceramista.

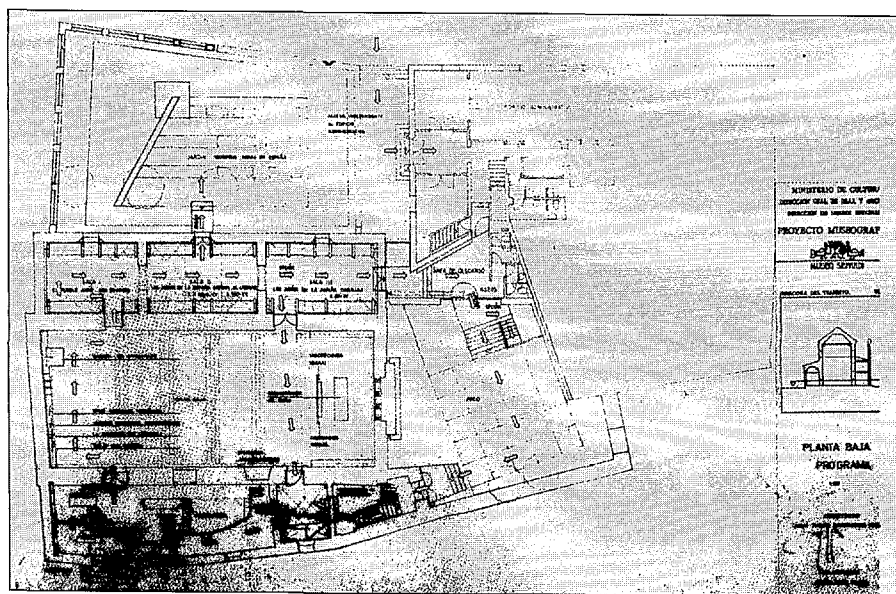
La autora del libro *Judíos de Toledo*.

El catedrático de Historia Medieval de la Univ. de Castilla-La Mancha.

El director de la Escuela Taller de Alarcos, gran conocedor de la ciudad.

Asimismo, la Dirección de Museos Estatales nombró como arquitecto realizador del proyecto museográfico a don Juan Pablo Rodríguez Frade, quien comenzó por realizar el programa gráfico del Museo. Aceptado el mismo, se ha puesto en práctica en toda nuestra documentación burocrática, museológica y científica, lo que ha hecho que sea ya plenamente conocido.

Debido a que el discurso museográfico comienza presentando el marco histórico geográfico en el que se desarrollaron las tradiciones del pueblo



Proyecto Museográfico. Planos Juan Pablo Rodríguez Frade. Plano general.

judío, los conservadores del museo realizaron un viaje a Israel a finales del año 1991 para ponerse en contacto con diversos centros museológicos del país a fin de conseguir el préstamo de una serie de piezas arqueológicas y etnológicas a fin de completar nuestro montaje. Fruto de ello, es el depósito de 70 piezas arqueológicas que Israel Antiquity Authority de Israel en Jerusalén ha depositado en nuestro Museo durante un período de 5 años automáticamente prorrogable y contribuirá a dar una visión más completa del marco histórico en que tiene sus raíces el pueblo judío. Asimismo en un futuro cercano 15 piezas de las colecciones del Museo de Hechal Selomo también de Jerusalén vendrán a completar las colecciones de etnología de la colección permanente.

Son objetivos de este proyecto museográfico:

— La divulgación de la historia de los judíos en España mediante un conocimiento completo y razonable...

— Se ha considerado en todo momento que la pieza más importante del Museo es el edificio en sí mismo, la Sinagoga del Tránsito...

— Se ha pretendido que la intervención fuera lo más respetuosa posible con la Sinagoga, dentro de los límites que suponen siempre las condiciones museológicas exigidas...

Para comprender mejor el nuevo montaje que en este momento se encuentra en la recta final, haremos un recorrido por el Museo desde el momento en que se entra en sus dependencias.

En la fachada de la sinagoga hay un cartel en la puerta con la información mínima imprescindible que necesita un visitante *«ha sido intención del diseño que este elemento tuviera una mínima interferencia en el alzado del Museo, en una primera lectura como respeto al monumento»*³.

Es en el cortavientos situado nada más entrar en el edificio donde aparece la información complementaria sobre actividades del Museo: conciertos, conferencias, etc. Se diseñan los carteles para que puedan incluirse en este marco. En las puertas del citado cortavientos se transferirá el logotipo del Museo.

Vestíbulo. Área de acogida

A la izquierda, según se entra, se va a colocar la viga rescatada de la fachada de la Sinagoga (ya restaurada) con un fragmento de la inscripción hebrea: *«Abrid las puertas para que entre un pueblo justo y guardador de la libertad»*⁴. El resto que falta *«se completará con una reinterpretación hecha en escayo»*

³ Del proyecto de montaje del arquitecto D. Juan Pablo Rodríguez Frade.

⁴ CANTERA, FRANCISCO. *Sinagogas españolas con especial estudio de la de Córdoba y la toledana del Tránsito*, Madrid, 1955, p. 77.

la con el texto restante en bajorrelieve»⁵. Debajo de la viga se situará una edición facsímil del grabado de Fco. Palomares, del siglo XVIII, a fin de que los espectadores puedan ubicar el lugar donde se encontraba la viga y el otro resto de la inscripción hoy desaparecido. Asimismo podrán tener una idea de la fachada de la Sinagoga muy diferente a la que hoy contemplamos. «Se sustituye la mesa del vigilante por otra de tamaño y forma más adecuada a las necesidades del puesto: recipiente para donaciones, iluminación propia, etc.»⁶ Detrás de este puesto de control se instala «un panel lacado con las prescripciones propias del Museo. Aparecerá asimismo una planta simplificada del edificio con la situación de las distintas salas, aseos y accesos...»⁷.

Completan los servicios de esta zona, la tienda del Museo y la sala de audiovisuales.

Sala de oración

Se trata de la gran sala de la sinagoga, que es la que ofrece mayor interés para el público visitante. «El objetivo de la instalación museográfica de este espacio es pasar desapercibida para poder observar la sala sin elementos distorsionantes»⁸. Sin embargo, ya que es necesario comenzar aquí el discurso museológico, se ha optado por disponer en el lado oeste de una serie de paneles con los siguientes contenidos:

Panel 1: ¿Qué es una sinagoga?

Aquí explicaremos qué es una sinagoga, el origen del nombre, su uso y su mobiliario.

Panel 2: La Sinagoga del Tránsito.

Descripción de la Sinagoga del Tránsito.

Panel 3: Historia del edificio. Intervenciones a lo largo de su historia. Se completará la información con planos y fotografías ilustrativas de las actuaciones.

Panel 4: Otras Sinagogas españolas. Restos arqueológicos y documentales. La transformación que sufrieron estos edificios después de la expulsión de los judíos. En este apartado, se hará especial hincapié en la Sinagoga de Santa María la Blanca y en la de Córdoba.

A fin de hacer más didáctico este apartado se incluirán en él una maqueta con un corte transversal de la sinagoga en el que podrá verse la for-

⁵ Del proyecto de montaje del arquitecto D. Juan Pablo Rodríguez Frade.

⁶ Idem, *supra*.

⁷ Idem, *supra*.

⁸ Idem, *supra*.

ma de construcción del artesonado, los entrelazados del mismo, maqueta que va a realizar D. Enrique Nuere.

Todos estos paneles irán situados en el lado contrario del *hekal* en un «ligeró mueble claramente superpuesto a la sala y en su momento de clara reversibilidad»⁹. Tanto paneles como maqueta llevarán su propia iluminación, que no influirá en la iluminación general: lámparas multimiror. «Los paneles se realizarán en madera con el texto serigrafiado en su interior. En algunos casos aparecerá una pequeña «ventana que mostrará fotografías, planos, etc.»¹⁰. «Se podrán montar exposiciones con mayor número de paneles, maquetas, etc... con pequeñas operaciones realizadas por el personal del Museo»¹¹.

En este proyecto de montaje se concede una protección especial al suelo original de la sinagoga, para lo cual se interpreta fotográficamente el diseño y color del antiguo.

Sobre una especie de atriles se colocan unos paneles serigrafiados con la traducción de las inscripciones que ornán los muros y cubierta de la gran sala, así como otros detalles de este espacio en los que debe reparar el visitante.

La iluminación de este gran espacio pretende varios objetivos, por un lado realzar el artesonado, casi desaparecido en sus detalles, haciéndolo visible al espectador mediante la instalación en los pares de una iluminación puntual de luz día cuidando la elección cromática. La iluminación desde los pares presenta una serie de ventajas ya que los focos allí instalados no dan sombras y las bombillas en ellos situadas son de alta duración, en torno a las 6.000 horas de duración y además quedan disimuladas. Se ha pensado en dos hileras alternativas por cada par que puedan combinarse. Por otro lado, para hacer visible la ornamentación del muro del *hekal* se ha optado por una cortina lumínica uniforme que la baña, emplazándose los focos a la altura de la galería de mujeres.

Salas del Museo

Se denomina así al espacio anejo a la gran sala de la sinagoga, donde antiguamente se emplazaron el archivo y habitaciones de las órdenes religiosas antes mencionadas, y que ha quedado subdividido en tres salas.

«Se pretende una actuación unitaria en las tres salas para que puedan entenderse como un único espacio con dos diafragmas transversales que cortan parcialmente la visión»¹².

⁹ Idem, *supra*.

¹⁰ Idem, *supra*.

¹¹ Idem, *supra*.

¹² Idem, *supra*.

Por la variedad de materiales que el Museo debe exponer, el arquitecto encargado del diseño ha optado por instalar en las salas un modelo de vitrina adosada a la pared sin solución de continuidad exterior, pero claramente compartimentada interiormente, separando visualmente unas de otras mediante unos machones casi cilíndricos en madera de haya. A su vez el espacio de la vitrina se organiza en diferentes áreas, una superior donde constará en una cornisa el nombre de la sala y bajo él aparecen en un panel los textos serigrafiados. En el centro, diáfano, se colocan las piezas, y, finalmente en algún caso, hay una tercera área donde se facilita información textual, al haberse destinado el panel superior para mapas, y otros elementos informativos complementarios y acabados en madera de haya para que sirvan como elemento diferenciador de los distintos temas o épocas comentadas. La iluminación se sitúa debajo de la cornisa, siendo tanto ambiental como puntual o de pieza.

«El fondo expositor se compone de un paño de madera de haya sobre el cual destacan unos anillos donde se van a introducir las varillas soporte de los elementos a exponer. Este paño va montado sobre una parrilla estructural capaz de absorber las cargas de las piezas más pesadas»¹³. La iluminación de las vitrinas irá situada en la parte superior de la misma a fin de que sirva de luz ambiental y lateral, luminarias reducidas en carril electrificado, bajo voltaje que asoma a través de vidrio opal practicable y que se emplearán para iluminar puntualmente algunas piezas.

Una vez visto el marco físico en el que se emplaza el nuevo discurso del Museo, vamos a enunciar ahora los contenidos de cada una de las salas.

Sala I.—EL PUEBLO JUDÍO. TRADICIONES ACERCA DE SUS ORÍGENES

1. Tradiciones patriarcales.
2. Asentamiento en Canán.
3. Palestina en la época monárquica.
4. La destrucción de los reinos.
5. El judaísmo en la época helenística y romana.
6. Las guerras contra Roma. La Diáspora.

Sala II.—LOS JUDÍOS EN LA ESPAÑA ANTIGUA. LOS JUDÍOS EN AL-ANDALUS

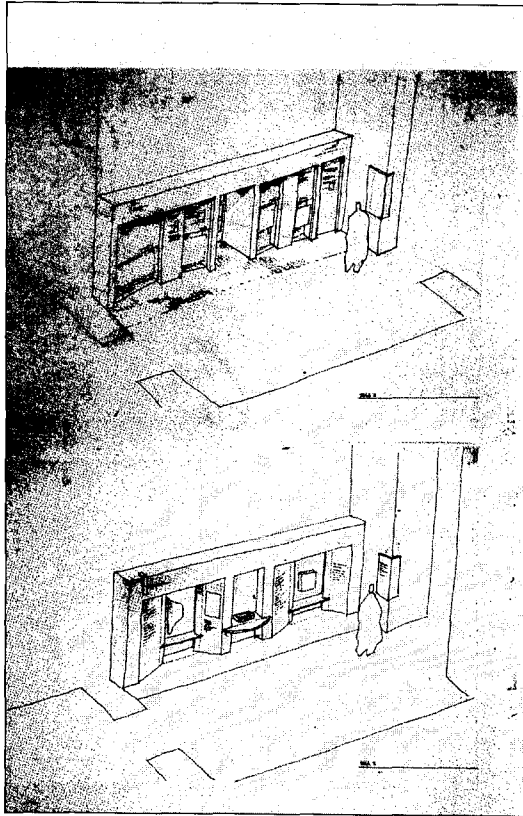
1. Los judíos en Hispania.
2. Los judíos en la España visigoda.
3. Los judíos en Al-Andalus.

¹³ Idem, *supra*.

Sala III.—LOS JUDÍOS EN LA ESPAÑA CRISTIANA

1. Instituciones judías,
2. Principales juderías: Cuenca, Palencia, Burgos, Toledo, Barcelona, Aragón, León, etc.
3. Sociedad y economía.
4. La cultura.
5. Conversos, Tribunal del Santo Oficio y Expulsión.

Ante la conveniencia de ilustrar la vida cotidiana de los judíos en la España medieval, hemos elaborado con gran rigor, a partir de la selección de ilustraciones contenidas en libros iluminados medievales hebreos, un montaje a base de dibujos en movimiento que muestran al visitante aspectos de la vestimenta, actividades y hábitat de este pueblo, bastante ignorados para la mayoría del público.



Detalle. Sala III del Museo. Juan Pablo R. Frade.

Patios

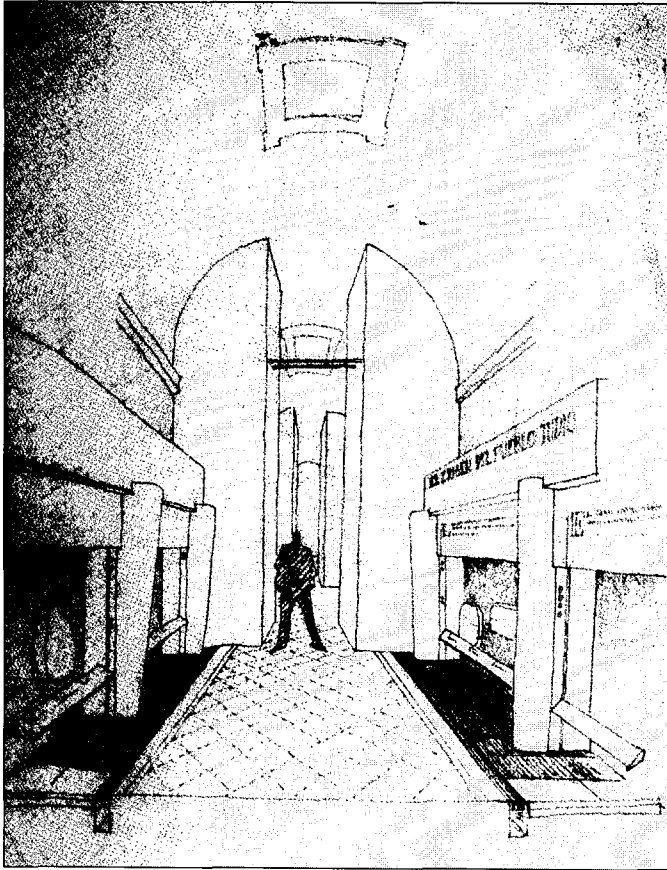
Los patios Norte y Este se aprovechan en el museo discurso museográfico para integrarlos en el círculo como una sala más del Museo sirviendo a su vez de áreas de descanso.

El *patio del ala Norte* se utiliza para la exposición de aquellas laudas sepulcrales que por su forma o tamaño dificultarían la circulación en el Museo, en un espacio dedicado a explicar la postura del judío ante la muerte. Las lápidas se han realzado, colocándolas sobre una plataforma en forma de paralelogramo, casi a ras del suelo, que a su vez dispone como una alfombra de granito gris y rosa en franjas alternadas. En las de color rosa se colocan las lápidas. En uno de los lados de la citada plataforma se ha colocado un muro forrado en granito en el que se grabará un texto dedicado a la muerte en hebreo y castellano. El texto será un poema de Samuel Ibn Nagrella, primer ministro del rey Baddis de Granada en el siglo XI. Este poema está dedicado a la muerte de su hermano. Pretendemos con ello no sólo la ambientación del lugar sino también dar una bella muestra de una literatura poco conocida para la gran parte de nuestros visitantes. Asimismo, se ambientará con alguna de las lápidas más pequeñas, incluso fragmentos. Alrededor de la citada plataforma se sitúa una zona de canto rodado apisonado y en torno a la verja que circunda el patio enredaderas y hiedras contribuirán a conseguir la atmósfera de intimidad y recogimiento que un espacio como este requiere.

«Cada una de las lápidas se acompaña de una reseña serigrafiada en una placa de latón, situada en el extremo de dos pretinas de hierro»¹⁴.

Desde la sala III, el desarrollo del circuito de la visita permite al público optar por la posibilidad de pasar a la Sinagoga de nuevo para acceder a las salas donde se trata del mundo sefardí, o a través de una pequeña área de descanso, donde existirá una maqueta del Toledo judío del siglo XIV, y donde se ubican los servicios del público, tener acceso al patio Este. En el subsuelo de este patio, se han acondicionado los restos arqueológicos excavados en su día por el equipo técnico del Museo, pudiendo ser visitados previa solicitud por las personas interesadas en ellos. La parte superior del mismo, en un área de descanso descubierta quedará destinada a presentar la pieza del trimestre o a llamar la atención del público sobre la fiesta judía que se celebre en esa época del año.

¹⁴ Idem, *supra*.



Detalle. Salas del Museo. Juan Pablo R. Frade.

Sala IV

Instalada en la sala gótica, antigua sacristía del conventual de los caballeros Calatravos, es un paso obligado hacia la galería de mujeres. Como desde esta zona se inicia el mundo sefardí, pretendemos que esta sala dé paso hacia la citada galería o hacia la salida, ya que cumple los dos cometidos, sea más bien un escaparate en el que se expongan una serie de objetos representativos del mundo sefardí. Un texto explicativo sobre quiénes son los sefardíes y «*dos vitrinas mezcladas simbólicamente con dos trajes de novios sefardíes con diferentes objetos decorativos... la iluminación se pretende que sea de tipo general*»¹⁵.

¹⁵ Idem, *supra*.

Escalera de subida a la galería de mujeres

Es el nexo de unión entre la capilla gótica y la galería de mujeres. Queremos subliminalmente hacer entender a nuestros visitantes, el significado del citado espacio arquitectónico. Para ello se va a adornar la subida con fotografías, dibujos, grabados o pinturas de figuras femeninas de distintas épocas y en diferentes momentos de su vida. La elección debe ser cuidadosa para no cansar, ni tampoco ralentizar el movimiento del visitante en ambas direcciones, ya que la misma escalera permitirá la subida y bajada del público de la galería de mujeres. A la entrada de la galería un mapa situará al visitante sobre la dispersión geográfica actual de los sefardíes.

Sala IV.—Galería de mujeres

Son dos los elementos que deben resaltar museográficamente:

a) La relevancia del espacio arquitectónico y su significado, así como el de las inscripciones hebreas que lo ornamentan, «in situ» o, como en el caso de los fragmentos encontrados en la casa-museo del Greco, arrancados de esta Galería adonde los devolveremos cuando se exponga parte de ellos.

b) Los sefardíes

- Ciclo vital
- Ciclo litúrgico anual
- Su lengua y literatura

En el ciclo vital, haremos alusión a: circuncisión, educación y juegos, mayoría de edad religiosa, la boda, la muerte, que irán ubicadas en la primera vitrina.

El ciclo litúrgico anual lo desarrollaremos en las dos vitrinas siguientes, allí se recogerá el calendario y las fiestas del sábado, *Ros ha-sana, Yom Kippur, Sukkot, Hanukká, Purim. Pesah...*

No podemos dejar de aludir a la lengua y literatura de los sefardíes, ya que son parte integrante de nuestra propia lengua y literaturas. Cuando los judíos son expulsados de España en 1492 se llevan consigo una lengua y una literatura que evolucionarán bajo la influencia de las existentes en los nuevos lugares de residencia. Sus raíces entroncan con nuestra lengua y literatura. Precisamente para ver la influencia del castellano por una parte, y por otra las diferencias que de él lo separan, es necesario aludir a la lengua. Pero además ésta en sus múltiples variantes ha dado como resultado una literatura desconocida para el gran público. Es por eso que nos referiremos a las manifestaciones de la misma: la poesía, al comentario bíblico, a la novela, al romance, al periodismo, etc.

No se proyecta una iluminación general, sino sólo puntual de las vitrinas y a las yeserías, buscando una intimidad. La exposición se hará en seis vitrinas y, una mesa expositora para exponer algunos ejemplos de la lengua y literatura.

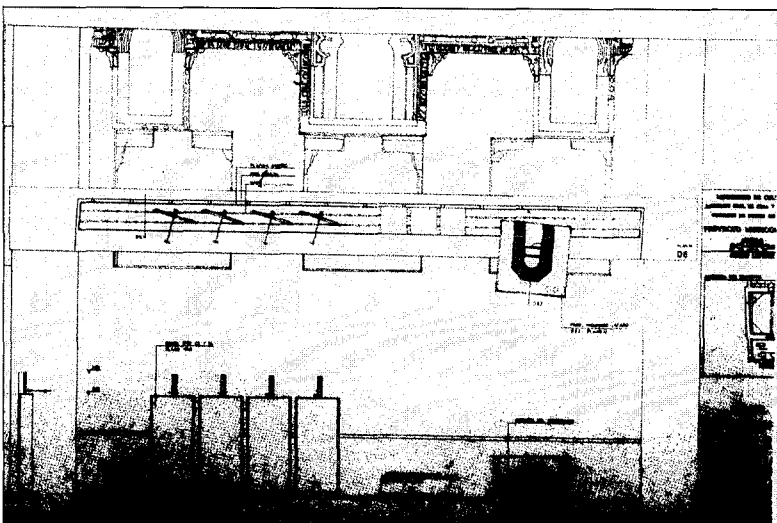
La visita ha terminado. Sin embargo en el vestíbulo, cuando el público se dirige hacia la salida, podrá acceder a otros servicios del museo tales como la consola con ordenadores interactivos y la tienda. En un último panel (vitrina o atril) haremos alusión a los sefardíes hoy en día así como a la existencia de otros grupos judíos, además del que da nombre al museo. Esta temática será objeto de atención puntual mediante exposiciones temporales organizadas en el propio Museo.

Con las palabras del rey pronunciadas en la sinagoga de Madrid el 31 de marzo de 1992 se cierra la visita como un mensaje de esperanza para las generaciones presentes y venideras.

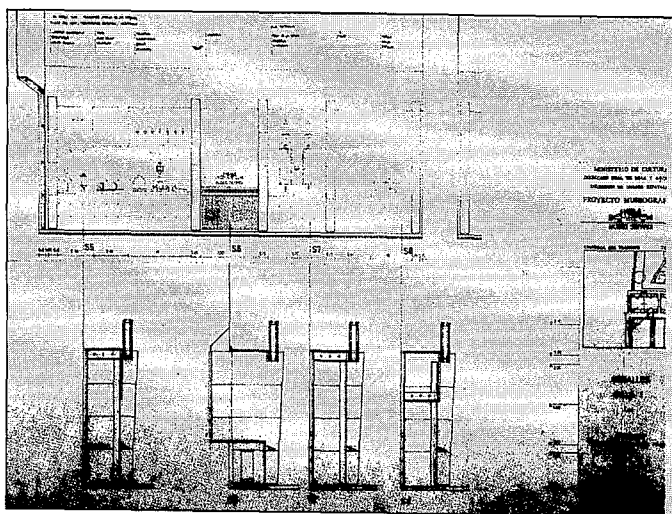
En definitiva este Museo muestra a través de sus colecciones *NO SÓLO LA HISTORIA DE LOS JUDÍOS EN ESPAÑA Y LA EDAD DE ORO CULTURAL DESARROLLADA TANTO EN LA ESPAÑA ISLÁMICA COMO EN LOS REINOS CRISTIANOS A LO LARGO DE LA EDAD MEDIA, SI NO LA POSTERIOR EXPANSIÓN DE LA CULTURA JUDEO-ESPAÑOLA A OTRAS ZONAS DEL MUNDO.*

V. LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO SEFARDÍ

Uno de los factores que más ha contribuido al desarrollo del Museo actual ha sido la colaboración estrecha mantenida siempre con la Asociación de Amigos del Museo, en un clima de confianza y respeto mutuo.



Detalle. Sinagoga del Tránsito. Jun Pablo R. Frade.



Detalle. Sala II del Museo. Juan Pablo R. Frade.

Creada en 1988 e integrada por un grupo pequeño y activo volcado entusiastamente en el Museo consiguiendo duplicar el número de nuevas piezas adquiridas por la Asociación e incorporadas a las colecciones del Museo. Asimismo, ha acometido una activa labor de divulgación fruto de la cual destacaremos entre otras actividades

- la presentación del libro *Guía del Toledo judío*
- celebración de dos Cursos de verano universitarios, de Cultura Hispano Judía y Sefardí en colaboración con la Universidad de Castilla-La Mancha. En este momento estamos preparando el tercero que tratará el tema de la Inquisición y los conversos.

- realización de folletos didácticos. (*¿Qué es una sinagoga?* o el de *Paseo por la vieja judería de Toledo*, realizado para conmemorar el día de los Museos de 1992).

- Informatización de apellidos sefardíes (proyecto muy avanzado). Para ello la Asociación ha comprado un ordenador de 100 megas ampliables en 80 más que permite un almacenamiento considerable de datos.

- Ha conseguido junto con el Museo, la concesión de dos premios de la Real Fundación Toledo para dos miembros de nuestra Asociación: el ceramista de Toledo, D. José Aguado y para la familia Pinto gran benefactora de nuestro Museo.

VI. RELACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DEL MUSEO

Por fin el Museo, consciente de su carácter nacional, dentro de la configuración del Estado Español en regiones autónomas, sirve de marco a és-

tas en todo lo relacionado con la cultura hispano-judía y sefardí. En este sentido hemos asesorado al futuro Museo de Girona para la creación del Museo de H.^a de los Judíos en Catalunya, recibiendo al alcalde de Girona y los conservadores e historiadores encargados de realizar dicho proyecto. Firmaremos un acuerdo de intercambio y colaboración mutua ya que a través de las relaciones internacionales que posee el museo Sefardí de Toledo será más fácil el acceso a la red informática de bibliotecas, exposiciones e investigaciones a que nuestro Museo tiene acceso. Del mismo modo hemos empezado a asesorar al Museo de Ribadavia, que aunque aún no está concluido, será el futuro Museo de H.^a de los Judíos en la comunidad gallega. Con el resto de las autonomías que todavía no se han planteado o están en proceso de estudio la realización de Museos Judíos mantenemos relación a través de nuestra participación en Congresos y Simposia como en el caso de nuestros cursos de verano; en Aragón colaboramos con el Instituto de estudios orientales en la puesta en marcha de la Semana de estudios Sefardíes; en Castilla-León participamos asimismo en las Jornadas de Medina del Campo e institucionalmente con la Consejería de Cultura y sus actos en torno a Sefarad; en Madrid, con la Consejería y el Centro cultural Galileo en las jornadas dedicadas a la Aportación judía en la configuración de Madrid, etc.

Por lo que se refiere a las relaciones internacionales para estos sefardíes *sólo hay un lugar emblemático en España* y éste es la SINAGOGA DEL TRÁNSITO, donde se ubica el Museo Sefardí. Toledo y esta sinagoga tienen un carácter entrañable para los judíos sefardíes que hablan de su relación con *Espania* como la de *un amante a quien abandonan y casi mata a la enamorada pero no puede dejar de amarla* (Isaac Navon, Diario 16, 24 marzo 1992). El Ministerio de Cultura no debe desprenderse de la misma entre otras muchas razones porque no podría hablar con un lenguaje de España ese que tan bien han sabido guardar los sefardíes y de la que hablaba el Dr. D. Salomón Gaón citando a un poeta de Sarajevo Abraham Kapon:

«A ti, *Espania bienquerida*, nosotros 'madre' te llamamos y, mientras toda nuestra vida, tu dulce lengua no dejamos. Aunque tú nos desterraste como madrasta de su seno, no estancamos (dejamos) de amarte como santísimo terreno, en que dejaron nuestros padres a sus parientes enterrados y las cenizas de millares de sus amados. Por ti nosotros conservamos amor filial, país glorioso, por consiguiente te mandamos nuestro saludo glorioso».

Nuestro Museo tiene carácter nacional porque sólo de ese modo puede abarcar la historia de las comunidades de origen judeo- español en el resto del mundo y por otro lado ese mismo carácter le facilita el intercambio con otros grandes museos judíos del mundo.

El Museo Sefardí de Toledo es considerado de hecho por el resto de los museos judíos del mundo como el Museo Nacional Hispano-judío y Sefar-

dí por excelencia, formando parte de la recién creada Asociación de Museos Judíos de Europa, así como de la Asociación Internacional de Museos Judíos. Entre los beneficios que nos aportan estas relaciones internacionales citar el acceso a la red informática de bibliotecas, exposiciones e investigación a que nuestro Museo tiene acceso.

VII. CONCLUSIONES. EL FUTURO DEL MUSEO SEFARDÍ

Para consolidar el Museo, cuya apertura está prevista para otoño de este año, debe permanecer ligado a la red de museos estatales dependientes del Ministerio de Cultura. Basándonos en las piezas que forman su colección proponemos la creación de los siguientes departamentos científicos, base de la posterior difusión y desarrollo social futuro del Museo:

DEPARTAMENTO DE JUDAICA

Los objetos de arte, sobre todo culturales, extraídos de la tradición judía, forman un conjunto numeroso y variado de muy rica iconografía, cargada de valor simbólico, y son utilizados en fiestas y ceremonias religiosas.

Son la definición de lo que significa el judaísmo como modo de vida a lo largo de la historia, desde su origen hasta hoy que continúan fabricándose. Así la *Torá* y sus ornamentos, los objetos ceremoniales del Sábado o de la Pascua, las decorativas lámparas de la festividad de *Hannuká* están bien representadas en las colecciones del museo, siendo éste uno de los departamentos de más crecimiento debido a las donaciones y a la compra de este tipo de piezas muy abundantes en las subastas de judaica.

Asimismo se hace necesario incrementar las colecciones bibliográficas de Hebraica y Judaica así como de Literatura sefardí de las que ya dispone el Museo. Las primeras fueron iniciadas por el Marqués de la Vega Inclán. Las segundas en la primera etapa de la historia del Museo. A fin de poder seleccionar unos fondos adecuados y su imprescindible catalogación es preciso que a la condición de conservador de este departamento se una la de licenciado en filología semítica.

DEPARTAMENTO DE CULTURA MATERIAL HISPANO-JUDÍA

Abarca los testimonios de cultura material de la presencia judía en España, desde su llegada en época alto-imperial, de la cual sólo conservamos el testimonio epigráfico de algunas lápidas procedentes de Emérita Augus-

ta, Tarraco y otras ciudades hispano-romanas hasta el posterior desarrollo de estas comunidades judías en Hispania, siendo los testimonios más significativos la probable sinagoga de Elche del s.IV d.C y la piletta trilingüe de Tarraco, que ha servido de logotipo del Museo.

De época hispano-visigoda conservamos asimismo algunos testimonios del desarrollo de esas antiguas comunidades llegadas en época romana: de Ercávica, una antigua ciudad romana, después sede episcopal, procede una *menorá*¹⁶ grabada en arenisca, junto a un monasterio visigodo y una necrópolis.

La mayoría de restos materiales conservados en el Museo son de época medieval tanto de Al-Andalus como de los reinos cristianos: desde laudas sepulcrales con inscripciones hebraicas a objetos de culto o de la vida diaria.

Las futuras excavaciones en juderías o cementerios judíos, algunas dirigidas por el propio Museo, tendrán por objeto un mejor conocimiento de la vida y la cultura de los judíos españoles y tal vez proporcionen la oportunidad de un crecimiento de los fondos museísticos del Centro.

DEPARTAMENTO DE ETNOLOGÍA SEFARDÍ

Se encargaría de recoger los testimonios no sólo materiales sino de producción cultural (lengua, música, costumbres) de las diferentes comunidades sefardíes repartidas por todo el mundo.

El Museo tiene actualmente una buena colección de piezas referentes sobre todo al ciclo vital (nacimiento, circuncisión, educación, mayoría de edad, matrimonio, religiosidad popular, muerte) y festivo de comunidades del Norte de África e Israel, pero habría que ampliar esta colección con investigaciones sobre comunidades en otras zonas y sobre todo en las que hoy todavía están existiendo y cuyo número es cada vez menor desgraciadamente.

Como hemos indicado las colecciones de este Museo abarcan un amplio espacio de tiempo de la historia de los judíos no sólo en España sino de los judíos que expulsados de España se establecieron en el Norte de África, países del Mediterráneo, Norte de Europa y los de la segunda diáspora que se establecieron en América.

Evidentemente es con el *mundo sefardí* (Sefarad en lengua hebrea significa España) con el que este Museo debe tener su más profunda y directa

¹⁶ Candelabro de siete brazos. En su origen era la lámpara que lucía siempre encendida en el Sancta Sanctorum del Templo de Salomón.

relación como Museo Nacional que es. En el acto de entrega del Premio Príncipe de Asturias el *haham*¹⁷ Dr. Solomón Gaon, que el día 31 de marzo de 1992 impartió su bendición a los Reyes en la Sinagoga de Madrid, decía: *Los sefardim kerian recrear el ayer (la atmósfera) de España en sus sinagogas y por esto les daban los nombres de diferentes logares y provinsias de la antigua Patria. En todos los logares de los Balkanes, y in África del Norte avian sinagogas que se yamaron Kal (Synagoga) de Aragón, Kal de Castilla, Kal de Cordova, etc.*

Una vez abierto el Museo al público tenemos previsto un programa de actividades en el que figurarán ciclos de conferencias, cursos específicos, conciertos, experiencias didácticas así como exposiciones temporales.

El problema principal al que nos enfrentamos en este momento es la carencia de una sala concreta para exposiciones temporales. Hasta ahora se había venido utilizando la gran sala de oración de la sinagoga para este fin, pero, una vez incluida en el discurso del nuevo Museo, lo lógico sería liberarla de ese uso. Para resolver esta situación hemos propuesto al Ministerio de Cultura la posibilidad de habilitar la probable *mikvé*¹⁸ hallada en el curso de nuestras investigaciones bajo la actual Casa del Greco o la adscripción de la Sinagoga de Sta. María la Blanca al Estado Español para que sea gestionada y forme parte del Museo Sefardí (Nacional de Arte Hispano-Judío) al igual que sucede en otros museos judíos del Mundo como en el *Joods Historish Museum* de Amsterdam formado en torno a cuatro sinagogas askenazíes y que ha merecido el reconocimiento al mejor Museo Europeo del año 1991 por dicho proyecto. En tanto se resuelve esta carencia, utilizaremos, aunque sea excepcionalmente, la gran sala de oración de la sinagoga del Tránsito.

Para finalizar, queremos aludir a un ambicioso proyecto de documentación de los fondos, en curso de realización en este momento. Estamos trabajando en la informatización de las piezas del Museo, no sólo elaborando una ficha con los datos relativos a la misma, sino que además se recoge la reproducción del objeto mediante un programa de tratamiento de imágenes previa digitalización de las mismas. Las posibilidades de mantener actualizada la información relativa a las piezas, así como de recuperarla rápidamente y de forma sencilla, son enormes, posibilitando además trabajar en programas didácticos en el futuro, que tenemos previsto abordar digitalizando otros restos judíos dispersos por la Península Ibérica y en el extranjero.

¹⁷ Sabio, maestro.

¹⁸ Baño ritual empleado especialmente por las mujeres para su purificación.

